



Boletín Salesiano

Gracias y favores celestiales

En el año 1936 deseaba con mucho fervor consagrar mi vida al servicio de Dios y salvación de las almas de los niños militando en las filas de la Congregación Salesiana, pero he aquí que la guerra desbarató mis ideales viéndome obligado a aplazar su realización. Durante los diecinueve meses que tuve que servir en el ejército rojo, se hizo sentir palpablemente la protección de María Auxiliadora, a la que invocaba todos los días, librándome de muchos y grandes peligros espirituales y físicos, salvándome incluso de la muerte.

Al terminar la guerra, nuevas dificultades, entre ellas el estar movilizado en el ya victorioso Ejército Nacional, me impidieron poder seguir mi vocación. En mayo comencé una novena y después otra que no fueron en vano, pues el día 24, fiesta de María Auxiliadora, salió la orden de mi licenciamiento y con él la libertad de poder seguir mis ideales. Otras muchas gracias me ha concedido María Auxiliadora. Quiero que sean estas líneas una manifestación de mi gratitud hacia tan buena Madre.—*Remigio Cantó*.—Valencia, julio 1943.

Hallándome gravemente enferma hice una novena a San Juan Bosco, poniendo por medianera a María Auxiliadora. Ha pasado más de un año sin que haya sentido ni el más leve sintoma de la enfermedad tenida.

Hallándose gravemente enferma de fiebres la niña Paquita Artigan Ferrando, le impusimos la medalla de María Auxiliadora y empezamos una novena. Al quinto día de empezada, estaba curada la enfermita.—*M. Recasens*.—Barcelona, junio 1943.

Encontrándome con una salud muy quebrantada, acudí a Vos, Virgen Auxiliadora, de quien otras gracias tengo concedidas, prometiendo hacer celebrar una Misa en vuestro Santuario, una limosna y la publicación de la gracia. Me habéis oído y cumplo gustoso mi promesa.—*Enrique Farrer*.—La Bisbal (Gerona), mayo 1943.

GRACIA POR INTERCESION DEL VENERABLE DOMINGO SAVIO

Hacia ya algunos días que sentía un dolor tan fuerte en un pie, que no pudiéndolo resistir, me encomendé a muchos Santos.

No encontrando alivio, me acordé que el Venerable Domingo Savió me había librado de una muerte casi segura cuando en el bombardeo del 25 de mayo de 1938, en Alicante, un trocito de metralla me atravesó el pulmón.

Me encomendé a él, pidiéndole que si era metralla, como suponíamos, me la sacase o hiciese que se viera para podérmela sacar.

El 24 del corriente me encontré mejorada, y, al mirarme el pie, vi que aparecía un pedacito de metralla, y yo misma la pude sacar con mucha facilidad.

Cuando se lo dije al médico quedóse admirado, pues anteriormente me había dicho que si era metralla debía sujetarme a una operación.

¡Gracias sean dadas al Venerable Domingo Savió!—*Teresa Belso Olivares*.—Crevillente, 30 de diciembre de 1942.

Mi hijo Miguel Angel se hallaba convalciente de una grave enfermedad sin defensas orgánicas y en un estado de debilidad extrema, cuando se le presentó un proceso de anginas que resultó ser difteria gravísima. En los momentos de terrible angustia, como padre y como médico, me encomendé a San Juan Bosco, pidiéndole con gran fe salvara a mi hijito. La mejoría fué rápida, arrojando por la boca un modelado de membranas diftéricas que parece increíble hubieran podido salir por los conductos de un niño tan pequeño. Cumplo mi promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y envío una limosna.—*Dr. Marcelino Agea L., A. A. salesiano*.—Sevilla, 1 de agosto de 1943.

Quiero dar gracias a María Auxiliadora que, por intercesión de San Juan Bosco, me ha concedido la salud. Había padecido hace tiempo una enfermedad contagiosa; pero hacía ya tres años que parecía eliminada por completo. Hace hoy nueve días se me reprodujo de nuevo. Inmediatamente empecé una novena, al concluir la cual vuelvo a encontrarme completamente curado. Prometí publicar la gracia y lo hago gustosísimo y envío cien pesetas de limosna para la obra Salesiana.—*Emilio Arañó, A. A. salesiano*.—Palma, 4 de Agosto de 1943.



BOLETÍN SALESIANO

2.^a Época

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1943

Número 5

Los Oratorios Salesianos

(Continuación.)

EL EXITO

No es éste el momento de querer examinar el modo y manera cómo pudo Don Bosco amalgamar, sin inconvenientes, categorías tan dispares de individuos. Tal vez algo se indique más adelante. Antes bien, se hace cosa muy agradable releer, a la distancia de tantos años, un documento del 1849, que lega a la historia un testimonio fidedigno, tanto por la autoridad de quien lo da como por la aprobación del gran público ante el que lo rinde. Escribía aquel año en el número 40 de "L'Armonía" el Marqués Gustavo de Cavour, hermano del insigne estadista Camilo: "En el más pobre de los suburbios de esta metrópoli, surge, desde unos años a esta parte, una de aquellas obras de que el espíritu católico es fuente inagotable. Un celoso sacerdote, ansioso del bien de las almas, se ha consagrado por entero al piadoso oficio de arrancar a la corrupción, al ocio y a la ignorancia a gran número de niños, los cuales, habitando por aquellos contornos, a causa de la pobreza o de la dejadez de sus padres, crecen completamente desprovistos de cultura religiosa y civil. Dicho eclesiástico, que tiene por nombre Don Bosco, alquiladas algunas casuchas y un pequeño cercado, se

ha ido a vivir allí, abriendo un reducido Oratorio, bajo la advocación del Obispo de Ginebra, San Francisco de Sales (1). Ha hecho lo posible para atraer a aquellos pobres jóvenes, que antes se hallaban abandonados y olvidados por todos; en el sencillo y modesto Oratorio les da aquella instrucción, necesaria por encima de cualquier otra, la instrucción religiosa; les acostumbra a cumplir sus deberes, a ejercitar el verdadero culto a Dios y a convivir amigable y socialmente unos con otros. Junto al Oratorio hay escuelas, en las que se enseña a aquella juventud los elementos de la escritura y del cálculo; en el cercado antes dicho, los domingos y en las horas de recreo, los jovencitos se divierten con juegos inofensivos e inocentes pasatiempos, viendo transcurrir las horas en medio de una santa alegría, que tanto ayuda a la salud del cuerpo y de la mente, de un modo especial en su tierna edad. En medio de ellos se halla constantemente Don Bosco, el cual es a todas horas su maestro, su compañero, un ejemplo y un amigo. Todos los niños, la mayor parte de los cuales habrían crecido en la ignorancia y en el vicio, encaminan sus pasos por senderos de virtud y de trabajo. En efecto, su celoso maestro y amigo

(1) La abuela paterna de ambos Cavour era descendiente de San Francisco de Sales.

les busca con todo empeño algún honesto jefe de taller que los quiera aceptar como aprendices; y el solo hecho de ser presentados por Don Bosco como alumnos suyos, es para los amos una garantía de moralidad, que les anima a aceptarlos, a fin de enseñarles la propia profesión. Así, de aquel semillero de honestos obreros, sale cada año un buen número de jovencitos que ya se hallan en disposición de proveer a sus necesidades y que conservarán, es lógico esperar, en el largo transcurso de su vida, el hábito de moralidad en que se han formado en los tiernos años de su juventud."

Estos beneficios sociales del Oratorio Festivo de Don Bosco atrajeron de tal manera la atención y la admiración de la ciudad que, en 1862, otro Marqués, el de Rorá, Alcalde de Turín, en una visita hecha a Valdocco, hablando a aquellos jóvenes, terminó diciendo: "Jóvenes, ¿queréis un día ser buenos ciudadanos? Obedeced a Don Bosco."

PROPOSITOS

El Santo, mientras observaba la abundancia de frutos que en el Oratorio Festivo podía cosechar su celo sacerdotal, tocaba, puede decirse, con la mano la imperiosa necesidad de extender la tal instrucción. En el Piamonte y en otras partes las cosas no habían vuelto atrás del mal sesgo que iban tomando. Tenemos en nuestros archivos una vieja carta, en la cual Don Bosco, recordando los primeros tiempos de su apostolado, nos revela cuál fuese la razón que le había movido a él, y debía mover a otros, a concentrar sus esfuerzos en la obra de los Oratorios Festivos. Hablando de la juventud de sus días, escribía: "Esta porción, la más delicada y la más preciosa de la sociedad humana, en la que se fundan las esperanzas de un porvenir feliz, no tienen de por sí índole perversa. Si quitamos el descuido de los padres, el ocio, el encuentro con compañeros malos, peligro a que están expuestos de un modo especial los días festivos, resulta cosa facilísima el insinuar en sus tiernos corazones los principios de orden, de buenas costumbres, de respeto, de religión; porque si sucede que ya en

aquella edad están echados a perder, lo están antes por inconsideración que por malicia consumada. Estos jóvenes necesitan verdaderamente una mano bienhechora que se cuide de ellos, que los encamine en la virtud y los aparte del vicio. La dificultad consiste en hallar el modo de reunirlos, de poderles hablar, de moralizarlos. Entre los medios aptos para difundir el espíritu de religión en sus corazones incultos y abandonados, se cuentan los Oratorios. Cuando me di a esta parte del sagrado ministerio, entendí consagrar todas mis fuerzas a la mayor gloria de Dios y en provecho de las almas, entendí poner manos a la obra para hacer buenos ciudadanos en la tierra que fuesen después un día dignos habitantes del Cielo. Dios me ayude para que pueda continuar así hasta exhalar el último suspiro."

Y en realidad continuó así hasta el final de sus días, si no haciendo, sí estimulando a trabajar. Era voluntad suya explícita que, doquiera hubiese Colegios Salesianos, se abriesen Oratorios Festivos, juzgando que con sólo este medio se podía hacer un bien radical a la población de una comarca (1).

Los consideraba, además, como semillero de vocaciones eclesiásticas (2) y gustaba de recordar el caso de Faenza. Aquel seminario languidecía en 1881, cuando llegaron a la ciudad los Salesianos; cuatro años después, los clérigos, de menos de treinta, habían subido a ciento cincuenta, fruto directo e indirecto del Oratorio Festivo. Digo también *indirecto*, porque varios párrocos de la diócesis, animados con el ejemplo del Oratorio de la ciudad, habían abierto otros en sus pueblos respectivos, con rápidos y copiosos resultados (3). Afirmaba además que la experiencia le había enseñado que, para hacer las obras duraderas, era necesario comenzar por allí (4). Y de nuevo afirmó en 1885: "Veo cada día más el glorioso porvenir que está preparado a nuestra Congregación. Pero téngase bien entendido que nuestro fin principal son los Oratorios Fes-

(1) Mem. Biogr. vol. XI, pág. 350-1.

(2) Ibid. vol. XII, pág. 374.

(3) Ibid. vol. XVII, pág. 598-9.

(4) Ibid. vol. XIV, pág. 342-3.

El Jubileo del IV Sucesor de San Juan Bosco

El mundo católico ha tributado un homenaje de gratitud a la Congregación Salesiana en la persona de su Rector Mayor.

Ocho obispos salesianos y un Príncipe de la Iglesia le forman corona de afecto. Adhesiones de Emms. Cardenales, Prelados y Autoridades.

Tres Ministros de España envían telegramas.

S. E. el Cardenal de Turín habla en nombre del Episcopado católico. Precioso autógrafo de S. S. Pío XII.

A la vista del "Boletín Salesiano" de julio (edición italiana), lamentamos no poder presentar a nuestros buenos Cooperadores la traducción íntegra de la crónica de los solemnisimos festejos celebrados en Turín con ocasión del Jubileo sacerdotal de nuestro amadísimo Rector Mayor don Pedro Ricaldone.

Per *summa capita* apuntaremos los principales actos y acertadas intervenciones que han constituido un homenaje magnífico, un plebiscito de amor y gratitud hacia el IV Sucesor de San Juan Bosco.

La Misa jubilar se celebró el 27 de mayo, con la asistencia pontificai del Emmo. Cardenal Arzobispo de Turín. El Rector Mayor se vió rodeado en aquel momento feliz, amén de los ocho obispos salesianos, por una inmensa multitud compuesta de alumnos de los colegios Salesianos, de alumnas de las Hijas de María Auxiliadora, Antiguos Alumnos, Miembros del Capítulo Superior, Inspectores y Directores venidos de todas partes de Italia y aun del extranjero, Cooperadores, Autoridades religiosas y civiles, en tal número, que llenaban la ampli-

tivos." Para obtener su objeto, quería se les nombrasen Directores, que no tuviesen que distraerse con ocupaciones en los Colegios (1).

A primera vista, alguno podría preguntar: ¿Un Director de Oratorio Festivo para trabajar un día a la semana deberá pasar seis en la inacción? No debemos olvidar que el Oratorio Festivo de Don Bosco no se reduce puramente al trabajo de los días de fiesta. Por el contrario, irradia su benéfico influjo más allá de sus paredes, y tanto antes como después del domingo o fiesta. El Director, por consiguiente, sigue a sus jóvenes y los recomienda para que encuentren trabajo, los visita si caen enfermos, los socorre en la indigencia, los busca con afán, si se han desviado; está siempre dispuesto a recibirlos en su despacho cuantas veces acuden a él, sea por el motivo que fuere. Además, concluida la jornada, que podríamos llamar campal, ordena los locales, guarda el material empleado, repasa el registro de asistencias, señala los ausentes, anota los datos de los nuevos, etc... Durante la semana va disponiendo una serie de preparativos para la próxima fiesta, referentes al catecismo, a la predicación, a los juegos, cine, teatrillo, veladas... Debe asimismo con-

ferenciar con los catequistas y con los demás ayudantes, ingeniarse para hallar ayudas financieras, buscar obsequios para premios y tómbolas, asistir a la Junta de Damas protectoras, ocuparse de las asociaciones en las reuniones de la tarde, e incluso dar oportunos cursillos de cultura religiosa o de instrucción escolar. Las principales fiestas litúrgicas y la gran fiesta del Patrono requieren una preparación a base de triduos y novenas; como también necesitan su preparación la Confirmación y las primeras Comuniones. Finalmente, el Director no puede dispensarse de visitar a las autoridades, maestros, jefes de empresa, bienhechores y bienhechoras. He mencionado sólo las cosas ordinarias de la administración; pero cualquiera que viva su Oratorio sabe cuáles y cuántas pueden ser las contingencias que se presentan en su trabajo. Es, pues, necesario, que un Director pueda disponer por completo de su tiempo.

Así llevado, un Oratorio Festivo renovará los prodigios obrados por aquellos que en Turín se hallaban bajo la dirección inmediata o mediata de Don Bosco. Y de este modo, precisamente, se han visto barriadas enteras cambiar de rumbo bajo el influjo del Oratorio Festivo.

(1) *Ibid.* vol. XVII. pág. 364.

(Continuará.)

sima basilica, construída por Don Bosco y ampliada y embellecida por su dignísimo IV Sucesor. Quiso éste, como una prueba más del amor que tiene a nuestra Patria, que le sirviera de subdiácono el M. Rdo. don Modesto Bellido, Inspector de Madrid.

El Municipio de Turín quiso contribuir al esplendor de los festejos ofreciendo macetas con palmas y laureles que daban al presbiterio sugestiva suntuosidad.

Para el discurso de ocasión se esperaba a Su Eminencia Mons. Olaechea, Obispo de Pamplona. Pero no habiendo podido acudir, don Favini, desde el púlpito, interpretó los sentimientos unánimes de los presentes y de los ausentes. Presentó al sacerdote católico, haciendo la aplicación al homenajeado, como heraldo de la Verdad, dispensador de la Gracia, defensor de la Justicia, apóstol de la Caridad, *pionero* de la civilización, luz del mundo y sol de la tierra.

Al concluir el orador, Su Eminencia concedió a los presentes doscientos días de Indulgencia e impartió su bendición.

Toda la función se desarrolló dentro de un majestuoso marco de solemnidad litúrgica, bajo la dirección general de don Vismara, S. S.

Por la tarde, en el salón de actos se celebró una velada de homenaje de toda la familia Salesiana a su Pastor y Padre. Las mismas altas personalidades de la mañana tomaron asiento en sitios de honor. Más de doce comunidades religiosas de varones se hallaban representadas por sus respectivos provinciales y tres por su Superior Mayor.

El Prefecto General de la Congregación Salesiana, en nombre de todos los miembros de ésta, dirigió el primero la palabra al amadísimo Padre. Con frases llenas de unción y de amor, ofreció al Rector Mayor cuanto es, vale, significa y lleva a cabo la Congregación en el mundo. De su magnífica oración entresacamos estos párrafos:

"Las primicias de vuestro trabajo fueron para España, que se ha visto invadida, directa o indirectamente, por vuestra actividad sacerdotal.

Ella os presenta hoy una visión sin par: ciento diez mártires irradian desde el Cielo una luz deslumbradora sobre el espléndido panorama de aquellas nuestras Obras. Tres florecientes Inspectorías Salesianas y otras tres de las Hijas de María Auxiliadora llevan una vida exuberante, los colegios y oratorios rebosan de jóvenes; su candor, el entusiasmo en la piedad, su amor al estudio y al trabajo son admirables; las vocaciones florecen, y, aunque sólo hace cuatro años que ha terminado la guerra, llegan ya al número de setecientos los aspirantes a la vida Salesiana; las iglesias y capillas destruidas se han reconstruido y embellecido de nuevo;

las imágenes vuelven a presidir los dorados altares, entre el esplendor del culto que el alma española, fastuosa por naturaleza, hace típicamente grandioso y deslumbrador.

En medio de aquel hormigueo de jóvenes se confunden con los otros Salesianos, sin darse cuenta y sin llamar la atención, centenares de confesores de la Fe que dan a esta visión colorido y luces completamente nuevas en los anales de la Congregación. Son hermanos que fueron agredidos y atropellados, a quienes se hizo cínicamente saborear el tormento de la agonía; algunos vieron transcurrir meses interminables en pajares o subterráneos, donde se sentían sofocados por el calor y la falta de aire; otros gimieron años enteros en las cárceles, aterrados de continuo con la lectura de las listas de nombres que iban a desaparecer; muchos fueron alineados ante el paredón con las manos en alto, frente a los fusiles, para ser nuevamente arrojados a su prisión; alguno puede llamarse redivivo, pues fué fusilado y abandonado por muerto. Los he visto a estos pobres hijos míos; llevan aún las cicatrices de las heridas y las moraduras de los golpes que les hacían caer desvanecidos; viejos a los treinta años, pálidos y demacrados, alternando la cama, donde los retienen los precoces achaques, con la asistencia, la clase y el sagrado ministerio. El que no puede caminar se arrastra, pero ninguno está inactivo, antes bien, sobre cada uno de ellos gravita un trabajo abrumador. Es en verdad un espectáculo único en la historia de la Congregación por los caracteres nuevos, por las proporciones y belleza del heroísmo que no tiene igual.

He aquí cómo se presenta España, vuestra España, aquella España que fecundasteis con los primeros sudores de vuestro sacerdocio, que Don Bosco ha edificado, en gran parte, con vuestro trabajo sacerdotal, limitado en un principio a la Inspectoría sevillana, pero extendido poco a poco a las otras por aquella ley de ósmosis a la que obedecen las actividades sobrenaturales, como las naturales, y porque el bien, como la luz, irradia y se difunde en derredor."

Terminado el discurso del Prefecto General, dióse lectura a las numerosísimas adhesiones llegadas de todas partes del mundo. Llamen la atención, por los términos de profundo afecto, los telegramas de S. A. R. el Príncipe Humberto de Saboya, de los Emmos. Cardenales Maglione, Secretario de Estado, La Puma, Protector de la Congregación Salesiana y Augusto Hlond, Primado de Polonia.

No podía faltar la adhesión de España, que fué la más cumplida y cordial.

Además de los telegramas de S. E. el Nuncio Apostólico Mons. Cicognani, del Embajador de Ita-

Todos los estados tienen sus molestias, sus penas, sus amarguras; hay, empero, un medio de acostumbrarse a ellas, y es el despojarse de la voluntad propia para abandonarse enteramente en manos de la divina Providencia.

San Francisco de Sales

lia en Madrid y de la casi totalidad de los obispos españoles, con las cordialísimas cartas de los de Madrid y Pamplona, se recibieron los tres siguientes:

Del Ministro de Educación Nacional:

"Al celebrar Bodas oro de su consagración sacerdotal, reciba homenaje fervoroso por grandes servicios prestados a la Iglesia y a la Enseñanza. Saludada cordialmente, José M.^a Ibáñez Martín."

Del Ministro de Trabajo:

"Quiero hacerle presente, con motivo de un aniversario tan señalado en su vida sacerdotal, la expresión de mi admiración y respeto. Para quienes, como *jalangistas*, servimos en nuestra Patria, la concepción cristiana de la justicia, entendida como mandamiento divino, la magnífica obra social llevada a cabo por la Orden Salesiana fuerza nuestra simpatía y nuestra comprensión. Como rector de esta directriz le transmito mi adhesión sincera y ofrezco la continuación de mi colaboración en el esfuerzo llevado a cabo en este sentido por sus comunidades españolas. Que Dios y mi Patria se lo paguen. Reiterándole mi admiración cordial, brazo en alto le saluda su afectísimo seguro servidor que besa su mano,

José Girón, Ministro de Trabajo."

Del Ministro de Agricultura:

"El Ministro de Agricultura saluda brazo en alto al Ilmo. señor Rector Mayor de los Salesianos, Rdo. Padre don Pedro Ricaldone, gran amigo de España, y le felicita muy sinceramente con motivo de cumplir el próximo día 27 sus Bodas de Oro Sacerdotales. Miguel Primo de Rivera."

En nombre de los Cooperadores Salesianos se levantó a hablar su Presidente Internacional, Conde Eugenio Rebaudengo. De su magnífica pieza oratoria queremos señalar este pensamiento:

"... después de la protección de María Auxiliadora y de San Juan Bosco—dijo dirigiéndose al Rector Mayor—es de un modo especial mérito vuestro si esta fuente de medios (los Cooperadores) en estos últimos años de enormes y universales dificultades, lejos de agotarse, no sólo no ha disminuido, sino que se ha visto incrementada."

En medio de un chispeante dialoguito, representado por los niños, se hizo la presentación de los dones: más de 2.000 nuevas vocaciones; recaudación entre los niños y jóvenes, a base de sacrificios y privaciones, de conspicua suma a favor de los huérfanos que el Rector Mayor sigue acogiendo en las Casas Salesianas y en las de las Hijas de María Auxiliadora; el feliz resultado de los Certámenes catequísticos celebrados en todas las Casas e Inspectorías...

A este obsequio de los niños se juntó el de los Cooperadores y Antiguos Alumnos.

El Rdm. P. Magni, Vicario General de la Compañía de Jesús anunció la celebración de doscientas Misas y otras cincuenta más el Provincial de Turin y el Rdm. P. Casaril, Superior General de los Josefinos.

Después del homenaje de los Antiguos Alumnos y del Ateneo Pontificio Salesiano, por boca del Presidente Internacional y del Rector Magnífico,

respectivamente, se levantó a hablar el Emmo. Cardenal Arzobispo de Turin quien, después de haber hecho la historia de la palabra *Jubileo* y su parangón de la fiesta de los Hebreos con la solemnidad presente, concluyó diciendo:

"Han hablado los Cooperadores Salesianos, han hablado los Antiguos Alumnos, han hablado los jóvenes de todo el mundo. ¡Bien! pero si en este día han hablado también los obispos de la Congregación, si la voz del mismo Vicario de Cristo ha resonado suave, confortadora como armonía de cielo en esta Velada, es necesario que también el Episcopado de todo el mundo agradezca hoy al Rector Mayor el bien inmenso que la Pia Sociedad Salesiana, por él tan sabiamente gobernada, está haciendo en todo el mundo. Y así, en nombre de todos los Obispos de la tierra os doy las gracias desde lo más profundo de mi alma; os doy las gracias en nombre de tantas familias cuyos hijos educáis, en nombre de los numerosos huérfanos que habéis acogido y acogeréis en vuestros institutos; y os auguro que podáis todavía, por muchos años, continuar vuestra admirable actividad para gloria de Dios y en bien de las almas."

Visiblemente conmovido, se levantó a hablar el Rector Mayor, y basándose en un pensamiento de San Juan Crisóstomo, dijo:

"... cuando los días pasados—dijo—abría el correo, al leer las cartas de adhesión y de generoso afecto que me llegaban de todas las partes del mundo, pensaba: será necesario que me dirija a todos los Angeles de la Guarda de la tierra y les diga: "Venid todos, sin excepción, a asistir a mi Misa Jubilar, y yo derramaré en vuestros cálices la Sangre de Jesús para que la llevéis a todas las almas que os están confiadas, y, así, todas participarán abundantemente del fruto del Santo Sacrificio."

Después de elevar un himno de gratitud al Señor, va dando las gracias a todas las personas presentes o ausentes, físicas o morales, que se habían unido a él en aquella fecha inolvidable, y terminó pidiendo la bendición de S. Emcia. el Cardenal Arzobispo, que la impartió gustosísimo a todos los presentes.

Desde el teatro se pasó a la Basílica de María Auxiliadora para el canto solemne del *Te Deum* y la Bendición con Su Divina Majestad.

Toda la música ejecutada, tanto en la iglesia como en el teatro, se había compuesto para la ocasión por los grandes músicos de la Congregación: Antolisei, Scarzanella, Lasagna, Pagella y De Bonis.

No queremos cerrar esta mal pergeñada relación sin dar a conocer un rasgo emocionante que muestra bien a las claras la grandeza del corazón paternal del amadísimo Rector Mayor: Al día siguiente de la solemne fiesta quiso trasladarse a Piosasco para celebrar el aniversario de su Primera Misa entre los Salesianos enfermos, los cuales le ofrecieron, además de sus oraciones y comuniones, el inestimable don de sus sufrimientos.

De propósito hemos dejado para el final la carta autógrafa con que el Sumo Pontífice Pío XII da al Rector Mayor, y en él a la Congregación Salesiana, la más rotunda y autorizada aprobación y alabanza. Este precioso documento, traducido del Latín, dice textualmente así:

El "Autógrafo" del Padre Santo Pío XII

Al amado hijo, el sacerdote Pedro Ricaldone,
Rector Mayor de la Sociedad de San Francisco de Sales

PIO PAPA XII

Amado hijo, salud y bendición apostólica.

El cumplirse felizmente, al término de este mes, el cincuentenario de tu sacerdocio Nos ofrece ocasión inmejorable de tributarte público y grato testimonio de Nuestra estima y benevolencia hacia tu persona. Y Nos es dulce hacerlo con esta carta, siéndonos conocidas la premura y solicitud que has puesto siempre a contribución en bien de las almas y para incremento de la Sociedad Salesiana.

Siempre, en efecto, has tomado a pecho el que en la Sociedad por ti gobernada y en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora se conservase fielmente y se cultivase con eficacia el espíritu del Santo Fundador Juan Bosco. A este fin has procurado con particular empeño el progreso de los estudios eclesiásticos del que son pruebas luminosas la fundación del Pontificio Ateneo Salesiano con la facultad filosófica, teológica y jurídica, y la utilísima edición de la "Corona de los Padres Griegos y Latinos".

Asimismo, con celo singular, has dado amplio impulso al apostolado misionero, visitando personalmente los principales centros de las más remotas misiones y fundando nuevos institutos de preparación misionera e industriándote por todos los medios posibles para equipar nuevas expediciones misioneras. Del mismo modo, bajo tus auspicios, y gracias a tu protección, se han promovido los Oratorios Festivos y la enseñanza del Catecismo a la juventud y al pueblo, incluso con la creación de una nueva Librería de la Doctrina cristiana; además se han fundado orfanatos, aumentando en número y rendimiento las escuelas profesionales y agrícolas, celebrando con magnificencia las fiestas de San Juan Bosco, de las cuales queda en Turín insigne monumento en la espléndida ampliación de la Iglesia de María Auxiliadora.

No se debe pasar por alto el devoto obsequio que une estrechísimamente a esa Sociedad con la Sede Apostólica y con Nos, secundándose en ella escrupulosamente las recomendaciones y sus deseos y los Nuestros. Con sobrada razón, pues, y con todo derecho, todos tus hijos y hermanos saludan con gozo tu Jubileo sacerdotal; y Nos mismo, deseando colmar la alegría de los tuyos, a pesar de las críticas condiciones actuales y de la aguda dureza de los tiempos, pedimos a Dios, para ti, amado hijo, toda suerte de salud y prosperidad.

Y mientras te auguramos vigorosa y fecunda ancianidad, amantísimamente en el Señor, como auspicio de los dones celestes y cual prenda de Nuestra especial benevolencia, impartimos Nuestra Bendición Apostólica a ti, amado hijo, a todos los socios salesianos, a sus cooperadores y alumnos, como también a las Hijas de María Auxiliadora y a sus alumnas.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 16 de mayo de 1943, año V de Nuestro Pontificado.

PIO P. P. XII

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada), y recen allí, según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

- 1.º El día en que dan su nombre a la Pia Unión de los Cooperadores.
- 2.º El día en que, por vez primera, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 3.º Todas las veces que, durante ocho días seguidos, hagan Ejercicios Espirituales.
- 4.º En punto de muerte, si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

- 1.º Un día del mes a su elección.
- 2.º El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 3.º El día que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

SEPTIEMBRE: 8, Natividad de la Virgen; 12, El Nombre de María; 14, Exaltación de la Santa Cruz; 15, Los Dolores de la Virgen; 29, Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE: 7, El Rosario; 11, Maternidad de María; 16, Pureza de María.

NOVIEMBRE: 21, Presentación de Nuestra Señora; 22, Santa Cecilia.

DICIEMBRE: 8, Inmaculada Concepción; 25, Navidad.

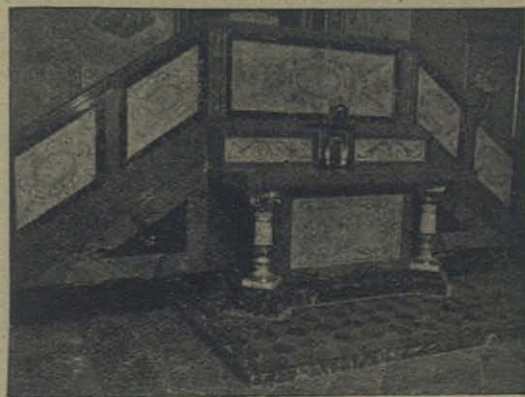
De nuestras Casas en España

En honor de María Auxiliadora.—El Ayuntamiento de Cádiz ofrece artística iluminación.—El Gobernador Civil de Valencia preside la inauguración del Camarín de María Auxiliadora.— Miles de Comuniones el día 24 de mayo en el Colegio Salesiano de Baracaldo.— 700 Antiguos Alumnos se acercan a la Mesa Eucarística en Ciudadela.

CADIZ.—La fiesta de María Auxiliadora celebróse en las Escuelas Salesianas con gran fervor y numerosa concurrencia de devotos. Los sermones del Triduo y de la fiesta corrieron a cargo del elocuente orador sagrado e Inspector de Primera Enseñanza Rdo. don José M.^a Franco Delgado. Sus palabras, durante el tradicional y típico acto del descenso de la Virgen, conmovieron profundamente al auditorio al implorar el valiosísimo auxilio de María sobre los que, en los aciagos tiempos por que atraviesa el mundo, sufren en sus cuerpos y en su espíritu. El Ilmo. señor Vicario Capitular s. v. doctor Angel Navarro contribuyó a realzar la fiesta celebrando la Misa de Comunión, y el Excelentísimo Ayuntamiento ofreció galantemente la artística iluminación. El Rdo. señor Director de las Escuelas, don Luis Peña, cerró los actos en honor de la Virgen Auxiliadora pidiéndole, en nombre de toda la ciudad de Cádiz, una bendición maternal para sus hijos y la anhelada paz para el mundo entero.

VALENCIA.—Copiamos de "Las Provincias", en su número del 22 de junio:

"Los actos salesianos revisten siempre una maravillosa cordialidad, una alegría misteriosa y comunicativa que gana pronto los corazones y los aprisiona en aquel mundo de realidades, ideas y afectos que crea ese santo singular que es Don Bosco, un apóstol gigante de los tiempos modernos. Por eso



Valencia.—Detalle del Camarín

en todos los actos que vivió el Colegio Salesiano de Valencia el pasado domingo, reinó y se desbordó todo ese caudal de simpatías y cariños que la obra de Don Bosco ha ido sembrando en el

corazón de los que fueron sus alumnos y de los que son sus admiradores.

Una fiesta de exaltación salesiana, y, como es lógico, de honor y homenaje a María Auxiliadora. El barrio de Don Bosco—realidad social que hon-



Valencia.—Las Autoridades en el "Centro D. Bosco"

rà a los Salesianos—oyó en las primeras horas de la mañana las Avemarias del Rosario de la Aurora. A las ocho, los Antiguos Alumnos, en número impresionante, se reunieron en Misa de Comunión, desayunando en el propio Colegio.

A las once comenzaron a llegar invitados y autoridades: la animación en los alrededores del Colegio e iglesia de San Antonio es visible. A las 11'45 se procede a la bendición del local de Don Bosco, es decir, la sala de los Antiguos Alumnos, oficiando el Deán de nuestro Cabildo, que ostentaba la representación del señor Arzobispo. Inmediatamente tuvo lugar un brevísimo acto de exaltación salesiana.

Ocupó la presidencia del acto el Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento camarada Ramón Laporta Girón, que tenía a su derecha al vicario general y Deán don Pedro Tomás Montañana, en representación del excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de la Diócesis, doctor Melo Alcalde; don Juan Antonio Gómez Tréner, alcalde de la ciudad, y el presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica, doctor Barcia. A su izquierda, coronel Haya, en representación del capitán general, don Eliseo Alvarez Arenas; presidente de la Diputación Provincial, camarada Adolfo Rincón de Arellano, y Director del Colegio de los Padres Salesianos, Padre Martín Hernández.

Ocuparon otros sitials de honor, el secretario

provincial del Movimiento y diputado provincial, camarada Salvador Tomás; camarada Martín Domínguez Barberá; presidente de la Junta Provincial de Primera Enseñanza, camarada Haro; director de la Escuela Normal, camarada Martínez Castillejo; jefe de la Obra Sindical de Formación Profesional, camarada García Llácer; presidente del Centro de Antiguos Alumnos, don Federico Ferrando, y otras autoridades y jerarquías.

Presidia el salón la efigie del Santo, a cuyos lados figuraban las banderas Nacional y del Movimiento, las del Centro de Antiguos Alumnos y de Domingo Savio.

El local aparecía completamente ocupado por ex-alumnos y alumnos del Colegio.

Abrió el acto el presidente de los Antiguos Alumnos, don Federico Ferrando, con unas cuartillas muy sentidas sobre cuanto venía a encerrar el acto, empalme con la etapa anterior, salvando las



Valencia.—Nuevo Camarin del altar de María Auxiliadora.

dificultades que dejaron en el Colegio las hordas y recogiendo la herencia de los once salesianos mártires.

Seguidamente pronunció unas vibrantes palabras don Martín Domínguez, glosando la alegría salesiana y su fertilidad en el mundo de hoy. El director del Colegio, Padre Martín Hernández, cerró el acto con una alocución llena de gratitud para cuan-

tas autoridades honraban la fiesta, y congratulándose de que aquel salón, rebosante de hombres hechos, fuese el vivo testimonio de la perdurabilidad y eficacia de la formación salesiana.

Desde el salón de Don Bosco pasaron al templo, ya lleno de fieles, autoridades, invitados y los cientos de Antiguos Alumnos que a duras penas pudieron penetrar en el recinto sagrado. A las espaldas del altar de María Auxiliadora se ha construido un camarín de mármoles y frescos con una riqueza decorativa suntuosa. Lo bendijo don Pedro Tomás Montañana, en nombre del señor Arzobispo, y acto seguido las autoridades e invitados subieron al trono de la Virgen—una preciosa talla—para besarle los pies, acto de veneración en el que participaron luego varios miles de fieles de la feligresía que rigen los Salesianos.

El Gobernador abandonó el Colegio a la una, siendo despedido con cariñosos y entusiastas aplausos.

BARACALDO.—A miles hace ascender el cronista que nos envía la relación el número de fieles que día tras día han acudido durante el mes de mayo a implorar las gracias y favores de María Auxiliadora.

Culminó la asistencia de fieles en el novenario predicado por el Rdo. Padre Heraclio Palacios, C. M. F. Exponente magnífico de los frutos espirituales cosechados son los miles de Comuniones que se repartieron el día 24, habida cuenta de que los Antiguos Alumnos habían tenido su Misa de Comunión General el día anterior.

La devoción de los fieles se exteriorizó no sólo obsequiando a la Virgen con dos grandes y artísticas lámparas araña, sino, y de un modo extraordinario, en la procesión por las calles de Baracaldo. Los Antiguos Alumnos, no contentos con que escoltaran a la Virgen Auxiliadora las niñas de primera Comunión y la Guardia Civil, en traje de gala, formaron, a ambos lados de la imagen, en número superior a los quinientos.

Al concluir y ante la fachada de la iglesia, todo el pueblo se consagró a la Virgen de Don Bosco.

ECIJA.—Digno remate de la novena celebrada en honor de María Auxiliadora fué la Misa de Comunión que celebró el señor Arcipreste y Párroco de Santa María doctor don Francisco Domínguez Fernández, y en la que recibieron el Pan de los Angeles, amén de otros muchos fieles, buen número de caballeros.

En la Misa solemne ocupó la Sagrada Cátedra el Rdo. Padre Guzmán Alvarez, redentorista, y por la tarde, los nuevos devotos que María Auxiliadora tiene en Ecija, dieron rienda suelta a su amor de buenos hijos en la brillante procesión que recorrió las calles de la ciudad y en la que se vió honrando a María a todas las autoridades y jerarquías de la población.

Quiera la Virgen Santísima bendecir copiosamente a sus amantes y fervorosos hijos.

CIUDADELA.—La fiesta de María Auxiliadora que cada año reviste en Ciudadela caracteres de gran acontecimiento, se ha celebrado en éste los

días 23 y 24 de mayo con mayor esplendor que nunca, pues no en vano estamos en el cincuentenario de la erección de aquella capilla, hoy magnífico templo, el primero consagrado en España a la Virgen de Don Bosco.

Los Antiguos Alumnos quisieron para sí el día 23, a fin de poder, con más holgura, exteriorizar su entusiasmo y amor hacia la Santísima Virgen. Enfervorizados durante el Triduo por la voz elocuente del M. I. señor don Juan Salord, Canónigo y Antigo Alumno Salesiano, volcaron todo su fervor en el Rosario de la Aurora, al concluir el

cual, se acercaron a la Sagrada Mesa en número superior a setecientos.

Después de esta nota, todo cuanto digamos es poco, aunque es un corolario de este principio básico de vida eucarística que, aprendido en la escuela Salesiana, sigue informando la vida del Antigo Alumno.

Entre los diversos actos, señalamos el descubrimiento de la lápida con los nombres de los treinta y un Antiguos Alumnos de Ciudadela caídos gloriosamente por Dios y por España.

**SEVILLA, que vió la aurora sacerdotal del Rector Mayor, festeja con júbilo la fecha cincuentenaria.—Hombre providencial de nuestros tiempos.
Se funda la Beca Don P. Ricaldone.**

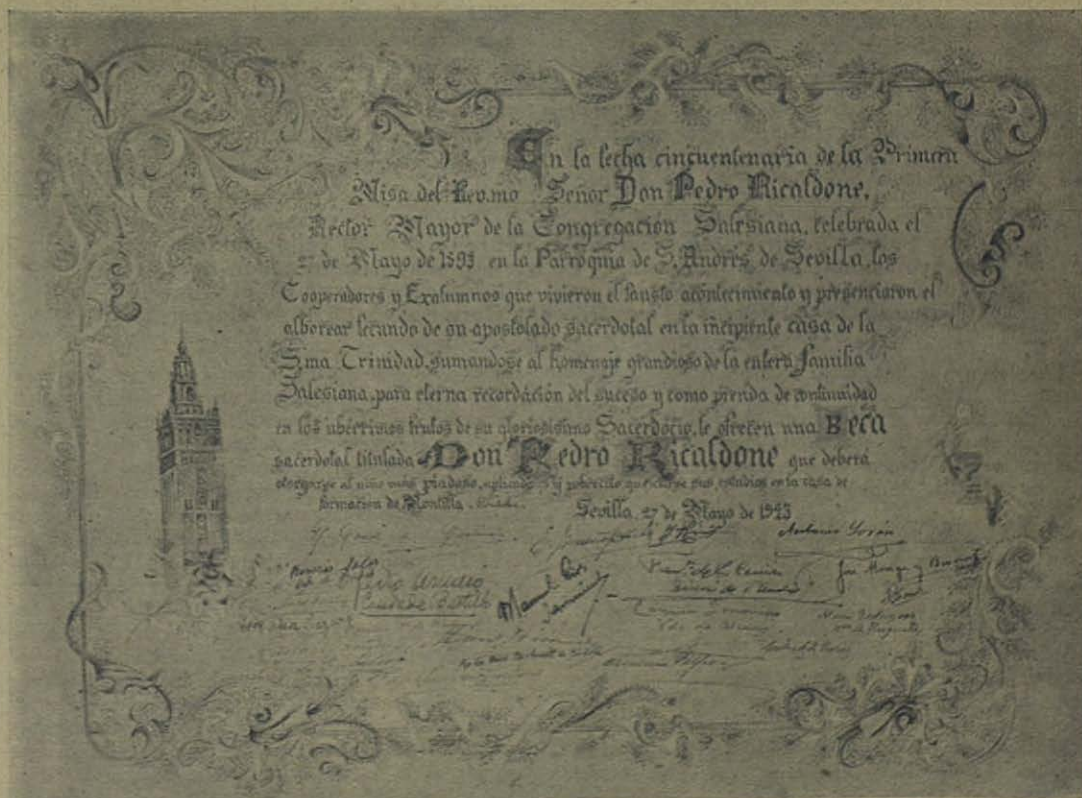
Anunciado con anterioridad en la Prensa el glorioso cincuentenario de su primera Misa, el nombre de don Pedro Ricaldone despertó el recuerdo de los primeros tiempos salesianos en Andalucía y doquiera surgió, con espontaneidad, la elocuencia del amor, pregonando sus méritos imponderables y enaltecendo sus preclaras virtudes.

Pero en este plebiscito general de simpatía hacia la persona del Rdm. Rector Mayor de la Congregación Salesiana, Sevilla asumió la representación oficial, y con mucha razón, pues esta ciudad

fué cuna de su apostolado como ministro de Dios.

Los festejos se han ido desarrollando desde el 18 al 27 del pasado mayo y han venido a constituir una novena de homenajes sentidos, entusiastas, filiales.

El día 18, los alumnos hicieron entrega de sus trabajos escritos para el "Concurso literario", sobre la "vocación salesiana", para celebrar el 20 "el día de las vocaciones" con Misa de Comunión y una solemne Velada en el patio interior del gran colegio de San Pedro, que está edificando en Triana el



Sevilla.—Artístico pergamino en que los Cooperadores ofrendan la "Beca D. Pedro Ricaldone."

señor Conde de Bustillos con el celo y afecto de un Cooperador Salesiano y amigo íntimo de don Pedro Ricaldone.

Exalumnos y Cooperadores pudieron exteriorizar su admiración y gratitud el día 23. Aquéllos legaron a las futuras generaciones la figura gigante,



Sevilla.—El momento de la entrega de la "Beca D. Pedro Ricaldone."

la sonrisa y bondad paternas del que justamente merece el nombre de *gran Patriarca Salesiano de Andalucía*, erigiendo en el patio central de las Escuelas de la Santísima Trinidad un artístico azulejo. Hizo el ofrecimiento, en nombre de los Antiguos

Alumnos de Don Bosco, el distinguido abogado, Antiguo Alumno de Utrera y Presidente de la Federación Regional Bética don Manuel Ramos Hernández. Presidieron el acto el señor Teniente de Alcalde, en representación del Excmo. señor Alcalde, y el Excmo. señor Presidente de la Diputación doctor don Enrique Balbontin, A. A. S.

El M. Rdo. señor Inspector don Florencio Sánchez agradeció con frase concisa y elocuente, en nombre del Rector Mayor, el fino rasgo de los Antiguos Alumnos.

Por la tarde se celebró en dicho patio un solemne acto lírico-musical como homenaje especial de los señores Cooperadores al Rdo. Rector Mayor. El ilustre abogado y buen Cooperador Salesiano don José Monge y Bernal cantó, en un hermoso discurso, las benemérencias del Rdo. don Pedro Ricaldone, deteniéndose principalmente en presentarlo como uno de los grandes hombres providenciales que Dios ha regalado a nuestros tiempos, dotado eminentemente de todas las cualidades que los caracterizan: gracia de Dios, vocación firme, virtud excepcional y ciencia vastísima, probando su aserto con hechos de que él mismo fué testigo y admirador. Al final del acto se hizo la ofrenda de la *Beca Don Pedro Ricaldone*, de veinte mil pesetas, cuya entrega hizo don Manuel Ríos Sarmientos mediante un artístico pergamino firmado por los más antiguos y prestigiosos Cooperadores que conocieron a don Ricaldone.

El M. Rdo. señor Inspector, emocionado ante semejante rasgo de generosidad, clausuró el acto dando las gracias a los asistentes y leyendo una carta de don Pedro Ricaldone y el telegrama de felicitación que Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Antiguos Alumnos y alumnos le dirigían en el día de sus Bodas de oro sacerdotales.

Los Salesianos trabajan incansables por la formación religiosa, cultural y profesional de la juventud. — El Excmo. señor Gobernador de Córdoba visita las Escuelas Salesianas. — El señor Obispo electo de Almería manifiesta sus deseos de establecer la Obra Salesiana en su diócesis.

CORDOBA.—Del diario local "Córdoba", día 2 junio:

"Ayer, martes, se celebraron en el Colegio Salesiano del barrio de San Lorenzo una serie de actos eminentemente sugestivos y simpáticos, realizados con la presencia de nuestra primera autoridad provincial.

Dispuesto a visitar dicho centro, tras la invitación atenta de su Padre Director, el Excmo. señor don Ramón Risueño Catalán hizo su entrada en el patio principal a las once y media, entre aclamaciones y vitores de los mil alumnos que allí se educan. Acompañado del Director del Instituto Nacional don Perfecto García Conejero, del Inspector jefe de Primera Enseñanza don Angel Torreñis, alcalde de Santaella, comandante de Artillería don José Sánchez Gómez y otras destacadas personalidades. Tomó asiento en el estrado presidencial, una vez cantados por los alumnos, en correcta formación, los himnos Nacional y de Falange.

Don Francisco de la Hoz, Director del Colegio,

saludó al ilustre visitante con breves y calurosas palabras en nombre de profesores y alumnos; éstos ejecutaron cantos, diálogos y movimientos rítmicos con verdadera maestría, terminado lo cual, el Gobernador dirigió su arrebataadora palabra a la masa juvenil que le escuchaba atentísimamente. Con frases inspiradas por un corazón cristianísimo y devoto de España y del Caudillo y por la emoción de verse ante aquellas esperanzas de la Patria Una, Grande y Libre, puso de relieve los factores que han de elevar a España sobre el nivel de todas las naciones: la espada y la cruz, como en tiempos imperiales. Hizo ver cómo la juventud de ahora, émula de la que en la guerra de liberación, alféreces o soldados rasos, salvó a España, es la gran ilusión de Franco. Aseguró que la educación integral, dada por instituciones religiosas como la Salesiana, es la mejor garantía de un Estado que, como España, dominó en el mundo tanto más cuanto más en armonía vivió con la Iglesia y más se preocupó de las verdades eternas. Los brillantísimos

párrafos del ilustre orador, plenos de luz y convicción, eran continuamente interrumpidos por los fervorosos aplausos de los jóvenes y niños que le aclamaban con entusiasmo.

Terminado este acto, cantóse en el magnífico templo, anejo al Colegio, la Salve gregoriana por todos



Vigo.—Título de Presidente Honorario de los Antiguos Alumnos salesianos, otorgado a D. Luis Suárez Llanos, alcalde del Excmo. Ayuntamiento.

los alumnos, ocupando el Gobernador y acompañantes sillones preparados en el presbiterio, y a continuación visitó detenidamente los diversos locales del Colegio, elogiando el mecanismo de aquel Centro escolar, que hace tantos años viene siendo el orgullo de Córdoba.

A la una en punto se celebró el último acto de la visita, consistente en la distribución de premios a los alumnos de Enseñanza Media. El amplio salón de actos veíase materialmente repleto de alumnos, padres de los mismos, exalumnos y público en general. En el escenario ocupó la presidencia el Excelentísimo señor Gobernador, sentándose en torno a él el Director del Instituto, Inspector Jefe de Primera Enseñanza, Secretario del Instituto don Juan Gómez Crespo y catedráticos del mismo, Director del Colegio, presidente de exalumnos y doctor don Manuel Pastor. Ocuparon sillas de preferencia la Presidenta de las Cooperadoras Salesianas señorita Trinidad Gutiérrez de los Ríos con su junta directiva.

Cantado el himno, de Falange, abrió el acto el Padre Antonio Ureña con un oportunísimo saludo a la primera autoridad provincial. A continuación hizo la presentación del orador de la velada, don Perfecto García Conejero, que hablaría como símbolo de la unión entre la enseñanza privada y la oficial, ligadas para el logro de los altos fines de la formación de una juventud cristiana y española. Fuéronse desarrollando los diversos números del programa, imponiendo el Gobernador las medallas y las bandas, y entregando los diplomas merecidos por los muchachos que los recibían con emoción y gratitud. Cerró acto tan simpático la palabra vi-

brante y cálida de la dignísima autoridad, que enardecía al auditorio. "Dejadme, niños míos—les decía—dejadme gozar del único laudable egoísmo: el recuerdo de los días venturosos de la infancia. Quiero ser también vuestro padre, vuestro bienhechor, el jefe de todos vuestros bienhechores, pues mi lema es el de Cristo: "la Caridad y la Justicia", y éste es el premio que doy a todos, aun a aquellos que no han conquistado los diplomas que ofrecen la aplicación y el trabajo."

Interpretado el Himno a Don Bosco, el Jefe provincial, camarada Ramón Risueño, abandonó el Colegio Salesiano entre estruendosas salvas de aplausos y vitores que se incrementaron a la salida con los del nutrido vecindario, aglomerado a la puerta para aclamarle.

Difícilmente se borrará de la memoria de cuantos lo vivieron el acto de ayer en el popular Colegio del barrio de San Lorenzo. Horas breves, pero repletas de emoción, de patriotismo y de reverencia al Caudillo en la persona que tan dignamente le representa en Córdoba."

CADIZ.—Transcribimos de la Prensa local del día 15 de junio:

"El lunes vióse honrada la Casa Salesiana de esta ciudad con la visita del Ilmo. señor don Enrique Delgado Gómez, vicario general de la diócesis de Badajoz y obispo electo de la de Almería, al que acompañaban un sobrinito suyo y el párroco de San Lorenzo don Francisco Jiménez-Alfaro.

Fué recibido por los profesores y alumnos internos y externos, pasando a la capilla donde oró breves momentos, teniendo a su derecha e izquierda un niño de Badajoz y otro de Almería, en representación de los niños de aquellas ciudades encomendados a su apostólico celo.

El señor Director del Colegio dióle la bienvenida en frases de respetuoso afecto, a las que contestó el ilustre visitante con palabras de cariño hacia la



Vigo.—De la inauguración del nuevo Templo a María Auxiliadora.

Obra Salesiana y sus alumnos, a quienes dijo que ocuparían lugar preferente en su corazón por ser el primer homenaje que recibía en esta fausta circunstancia y porque, como San Juan Bosco, amaba él también mucho a los niños. Como muestra de su gratitud a los niños de Don Bosco, abrazó a los

de Almería y Badajoz, estampando en sus frentes un beso de paternal cariño. Después dignóse participar de la pobre mesa de los Hijos de Don Bosco,



Cádiz.—El Excmo. e Ilmo. Dr. D. Enrique Delgado, Obispo de Almería, en su visita a las Escuelas Profesionales Salesianas de Cádiz.

y en el curso de la conversación, manifestó sus anhelos de establecer también en su diócesis la Obra del gran Apóstol del siglo XIX.

Al final de la comida, un niño agradeció, en nombre de sus compañeros, la visita que les había hecho, probando, con su gracejo andaluz, lo acertado que estuvo el Caudillo y la Santa Sede al conferirle la alta dignidad episcopal, por las excepcionales dotes que adornaban su corazón y su inteligencia. ¡Quiera Dios conceder al nuevo prelado un apostolado fecundo en frutos de vida eterna para bien de la mártir diócesis almeriense!..

JEREZ DE LA FRONTERA.—Con ocasión de las Bodas de plata sacerdotales del Rdo. señor don Juan Torres Silva, se celebró una hermosa fiesta en el Oratorio "Domingo Savio", que con tanto entusiasmo y celo sacerdotal está levantando en Jerez. El periódico "Ayer" de aquella ciudad escribe: "Cuantos en Jerez saben apreciar la labor de apos-

tolado que realiza este celoso e incansable sacerdote, congregáronse en este día, bajo las bóvedas del catedralicio templo de San Miguel, para mostrarle su afecto y acompañar al P. Torres en esta fecha conmemorativa."

Fueron padrinos el Alcalde, presidente del Excelentísimo Ayuntamiento, un ancianito de las Hermandades de los Pobres, de las que es capellán el homenajeado, y un joven coadjutor salesiano, primera vocación salida de aquel Oratorio Festivo.

El mismo día se bendijo solemnemente el amplio y bien acondicionado salón de escuela del Oratorio. La masa coral del Noviciado y Estudiantado Filosófico Salesiano de San José del Valle amenizó los diferentes actos.

Los niños del Oratorio fueron obsequiados con una comida extraordinaria.

Reciba el Padre Torres Silva nuestra más cunplida felicitación, con el augurio de muchos años de fecundo apostolado.

ALGECIRAS.—La Prensa se ha hecho eco de la labor realizada por los Salesianos de aquella ciudad, elogiando el feliz resultado del *Certamen catequístico* y felicitando a su digno Director Rdo. don Antonio Espinosa por su acertada actuación al frente de las Escuelas.

ZARAGOZA.—El acreditado diario "El Noticiero", después de un caluroso artículo en que describe la Obra Salesiana de la Capital de Aragón, concluye con estas alentadoras frases:

"Es un espectáculo maravilloso ver a esos centenares de criaturas, hijos todos de familias humildes, oír la Santa Misa y las explicaciones sobre el Catecismo con singular silencio y respeto, y jugar honestamente con toda la alegría e ímpetu de sus pocos años. Además, ellos mismos han formado un cuadro artístico que ya ha puesto en escena diversas obritas. Y, por último, asisten a representaciones de películas escogidas.

Y he aquí la Obra Salesiana en Zaragoza. Ha emprendido un camino difícil, ya que lucha con dificultades económicas y de otros órdenes. Pero no dudamos que sabrá seguir adelante, porque Zaragoza es caritativa y no regateará su aportación, y porque los magníficos resultados prácticos de la Obra harán que sea de todos conocida y por todos protegida.

PUEBLA DE CAZALLA.—Razón sobrada ha tenido la distinguida villa para regocijarse y celebrar festejos extraordinarios, pues un nuevo sacerdote es una bendición que el Señor envía a las familias y a los pueblos. El novel sacerdote salesiano Rdo. don Fernando Martagón y Bocio, hijo de Puebla de Cazalla, cantó su primera Misa, en medio de la alegría y emoción de sus paisanos, el día 30 del próximo pasado junio. Fué apadrinado por el Ilustrísimo señor Alcalde y su señora. El Rdo. señor don Salvador Acuña, salesiano, cantó las glorias del Sacerdocio católico, y los alumnos del Colegio Salesiano de Morón ejecutaron una hermosa partitura. Damos la más cordial enhorabuena al nuevo ungido del Señor y le auguramos un fecundo apostolado sacerdotal.

DON JUAN BARCÓN DE ABARÍA

fallecido en Barcelona el 4 de julio de 1943

Había nacido en Tortosa el año 1896 y a los doce años entró como alumno interno en nuestras Escuelas Profesionales de Sarriá. En los cinco años que permaneció en las casas salesianas supo asimilarse de tal forma y con tanta profundidad el espíritu de piedad y de trabajo que Don Bosco quería que se inculcara en sus Colegios, que hoy, al dar la noticia de su muerte fluye espontáneamente de los labios de cuantos le han conocido, esta frase: "Ha muerto un apóstol."

La Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos ha contado siempre con Barcón para todas las iniciativas, para todos los entusiasmos, y de un modo especial, para todos los sacrificios. Del 1915 al 1920 fué vocal de Deportes, cargo que dejó para encargarse de la Sección dramática hasta el 1932. En este año fué elegido Presidente de la Congregación de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Cuando la sectaria legislación de la República prohibió a los Religiosos el dedicarse a la enseñanza, los Superiores Salesianos encontraron en don Juan Barcón al hombre de su más completa confianza para hacerle Secretario del Instituto de Cultura Profesional, denominación que tuvieron que adoptar las antedichas Escuelas.

Al ocurrir su muerte ocupaba el cargo de Vicepresidente de los Antiguos Alumnos.

Si grande era la actividad de este buen Antiguo Alumno entre sus discípulos, no lo era menor la desplegada a favor de las obras de apostolado en su Parroquia de Santa Madrona.

Era Secretario de la Rama de Hombres de Acción Católica, miembro de la Junta Parroquial, Administrador de la revista "Santa Madrona" y Delegado de la Sección de Benjamines y Aspirantes. Este ha sido precisamente su campo predilecto. Con los niños ejercía una labor verdaderamente fecunda, basada en el amor a Cristo, en el sacrificio y en las normas y ejemplos de San Juan Bosco.

Durante el período rojo probó, sin llegar a apurarlo del todo, el cáliz del martirio. De tribunal en tribunal, de cárcel en cárcel y de *checa* en *checa* confesó siempre, valientemente, a Cristo. Por fin, cerca de la frontera francesa, adonde, con otras víctimas inocentes, le había arrastrado la horda, logró, gracias al favor del Cielo, escapar de las manos de sus verdugos.

Se tenía que cumplir en él el adagio "*Talis vita, finis ita*". Y así fué. Tras una vida de apostolado, una agonía dolorosa abrasada con espíritu de apóstol. No hizo falta prepararle para el gran paso. Había anhelado tanto unirse con Jesús que, al anunciársele cercana la muerte, exclamó con gozo: "Jesús mío, por fin nos hemos encontrado." Esto fué para el siervo bueno la muerte: el encuentro, el abrazo con Jesús.

¡Dichoso él! Ha dejado mucho bien sembrado y un gran ejemplo que imitar, a los Antiguos Alumnos Salesianos y a los Cooperadores. Porque don Juan Barcón ha sido un gran Cooperador, no sólo en su prestación personal a los Superiores Salesianos, sino cumpliendo uno de los puntos básicos del reglamento de los Cooperadores Salesianos y uno de los fines que principalmente movieron a Don Bosco a fundar la Pia Unión: la vida cristiana y apostólica.

Y para concluir y para dar más fuerza a cuanto hemos afirmado, transcribimos estas palabras del



Gerona.—Nuevo altar de María Auxiliadora.

Rdo. don Juan Massó, Pbro., Ecónomo de Santa Madrona:

"La conciencia me remordería si no escribiera un elogio del señor Barcón; es para mí y para la Parroquia de Santa Madrona un acto de justicia. No lloremos por la muerte del señor Barcón, que nos mira y ruega por nosotros desde la gloria. Su muerte ha sido un premio; su trabajo extraordinario, desinteresado y lleno de celo le han merecido en poco tiempo la corona. Lloremos su muerte; su trabajo, sus virtudes que eran estímulo, su ejemplo.

He buscado unas palabras que resumieran mi recuerdo y no he encontrado otras mejores: era un *buen cristiano*. Decirse cristiano, cuesta poco; ser cristiano, cuesta un poco más; ser un buen cristiano, no es cosa fácil.

Ser buen cristiano significa agradar a Jesucristo siempre; particularmente en la familia, en el trabajo, en la oración, en las alegrías y en las penas. Y éste era el deseo de nuestro llorado amigo: vivir en la presencia de Jesucristo, agradarle siempre, tenerle en todo por Maestro. No era un hombre de ruido, no buscaba personales medros, su intención era recta: gloria para Dios, bien para los hermanos, mérito para su alma.

Le he llamado amigo y quiero repetirlo, porque esta palabra me recrea; como decía Jesucristo a sus apóstoles. Apóstol de verdad era el señor Barcón. Tengo por un honor haberle conocido; gozo con su recuerdo; disfruta mi corazón llamándole amigo. Una cosa le pido solamente: que estemos los dos muy cerquita en el Cielo.

Sobre su tumba quiero poner un recuerdo: Continúo amándote después de tu muerte; la Parroquia de Santa Madrona agradece tus servicios; recomiendo a los socios de Acción Católica tu constancia, tu humildad y tu celo. Has trabajado bien, como San Pablo; como él, goza tu premio."

D. MATEO GARCIA GARCIA

coadjutor salesiano

Era natural de la ciudad de León. Ha fallecido en Sarriá, a los setenta y cinco años de edad y cuarenta y siete de vida religiosa. Practicó siempre todas las virtudes del buen salesiano, distinguién-

dose por su profunda humildad, gran amor al trabajo y espíritu de piedad y de sacrificio. Recomendamos su alma a sus numerosos Antiguos Alumnos y a nuestros Cooperadores, mientras pedimos al Señor envíe muchos y santos coadjutores a la Congregación Salesiana.

R. I. P.

ALMAS CONFIADAS A LOS MISIONEROS SALESIANOS EN PAISES ESTRICTAMENTE DE MISION

Paganos	18,446,363
Cismáticos.	54
Hebreos.	73
Protestantes	301,459
Catecúmenos	24,613
Católicos	354,791
Mahometanos	5,203,718
Total	24,231,071

CASAS DE MISION

Asia	99
América.	35
Africa.	29
Oceania.	1
Total.	164

MISIONEROS SALESIANOS

Sacerdotes.	422
Clérigos	403
Coadjutores	306
Total	1131

¡Ayudemos a las vocaciones!

En agosto han comenzado el noviciado numerosos grupos de jóvenes en las tres casas que para este fin la Congregación tiene en España (San Vicente dels Horts, Barcelona; Mohernando, Guadalajara, y San José del Valle, Cádiz). En el próximo octubre comenzarán sus estudios sacerdotales o el aprendizaje del oficio, muchos niños y jovencitos que han sentido en sus corazones la llamada del Señor... ¿Qué hemos hecho para suscitar estas vocaciones? ¿Qué pensamos hacer durante el curso que empieza para sostenerlas y para suscitar otras nuevas? Pensemos en la dicha grande que habremos de experimentar un día en el Cielo al ver las almas salvadas por los sacerdotes y religiosos cuya vocación supimos un día favorecer con nuestras limosnas, oraciones y sacrificios.